

SIETE ERRORES COMUNES Y REPETIDOS ENCONTRADOS EN TAMBOS CON MASTITIS

Leonardo García y Carlos Imbach. 2013. Producir XXI, Bs. As., 22(266):32-37.
www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Producción bovina de leche en general](#)

INTRODUCCIÓN

Siempre que se habla de mastitis se menciona que es una enfermedad de origen multicausal, es decir que son varias las causas que la provocan. ¿Pero todas esas causas inciden de igual manera? En una encuesta realizada recientemente sobre 46 tambos con altos recuentos de células somáticas cuyo resultado se compara con la misma encuesta realizada sobre tambos sin problemas de mastitis, arroja resultados que aclaran y priorizan áreas a trabajar.



El especialista en Mastitis Leonardo García y el Ing. Carlos Imbach, de Compra de Materia Prima de Mastellone Hnos., quienes llevaron adelante el trabajo de relevamiento sobre tambos con altos recuentos de células somáticas en el 2012.

EL TRABAJO COMPARÓ TAMBOS CON Y SIN PROBLEMAS

Durante el año 2012, técnicos de Compra de Materia Prima Rufino de la empresa Mastellone Hnos SA, realizaron junto al MV Leonardo García, especialista en mastitis, un trabajo focalizado en 46 tambos con alto recuentos de células (más de 400 mil cel/ml) ubicados en al noroeste de la provincia de Buenos Aires, sur de Santa Fe y sur de Córdoba. El trabajo consistió en presencias de ordeñes, toma de muestras de leche para identificar patógenos y reuniones e informes con tamberos y dueños para acordar planes de tratamiento y seguimiento.

Durante dicho trabajo se fueron relevando en cada tambo 24 puntos relativos al estado de calles y callejones, corrales de parición, rutina de ordeño, uso de medicamentos, etc.

Paralelamente se repitió dicha encuesta en 30 tambos con bajo recuento de células somáticas (menos de 300 mil cel/ml). El resultado de ambas encuestas se confrontaron surgiendo claramente que varios factores que hacían presuponer eran causas de mastitis en los tambos con altos recuentos, se repetían casi idénticamente en aquellos con bajos recuentos mientras que otros marcaban claramente una diferencia.

RESULTADOS EN ACCESOS, CAMINOS Y CORRALES

Una parte del relevamiento tuvo como objetivo evaluar el estado de los accesos, callejones y corrales en cuanto al mantenimiento y presencia de barro (causas predisponentes de mastitis). El Cuadro N°1 resume los resultados obtenidos.

Cuadro 1

Pérdidas mensuales por cada caso de mastitis clínica.

	Merma en 90 días (lts/vaca)	Merma de leche/mes (lts/vaca)	\$/litro	Pérdida mensual por caso (\$/mes)
1 vaca	430	143	\$ 1.70	\$ 243.67

Cuadro 2

Ahorro mensual generado cuando se logra reducir un 3% la incidencias de casos.

VO	Prod. diaria (lts/VO/día)	% de casos clínicos reducidos (%/mes)	Cantidad de vacas menos con mastitis clínica/mes	litros ahorrados/mes (lts)	\$/mes
200 vacas	25	3%	6	660	\$ 1.462.00

Como se puede apreciar en el Cuadro N°1, la comparación entre tambos con altos RCS (recuento de células somáticas) y tambos con bajo RCS, no hay diferencias importantes, es decir que ambos tienen accesos, callejones, corrales y presencia de barro muy parecidos. Si bien estos son factores que predisponen la aparición de mastitis, no parecen ser los de mayor incidencia.

RESULTADOS EN RESPECTO A LA RUTINA DE ORDEÑO

En los puntos relevados en relación a rutina de ordeño, Cuadro N°2, tampoco parece haber factores de incidencia que establezcan una diferencia importante entre la forma en cómo ordeñan los tambos de altos recuentos y cómo lo hacen los de bajo recuento.

Cuadro 2

Resultados en rutina de ordeño

<i>Pregunta formulada en la Encuesta</i>	<i>Respuesta</i>	<i>Tambos con Altos Recuentos CS</i>	<i>Tambos con Bajos Recuentos CS</i>
Hace pre dipping	Si	21,3%	16,7%
	No	78,7%	83,3%
Seca pezones	Si	31,9%	38,9%
	No	68,1%	61,1%
Usa papel descartable	Si	27,7%	33,3%
	No	72,3%	66,7%
Hace sellado	Si	80,9%	94,4%
	No	19,1%	5,6%
Hace Terapia secado	Si	85,1%	94,4%
	No	14,9%	5,6%
Control M de O	Si	74,5%	83,3%
	No	25,5%	16,7%
Cambio pezoneras	Si	76,6%	66,7%
	No	23,4%	33,3%

Cabe marcar en el cuadro 2 diferencias destacables en cuanto al sellado de pezones, al control de la máquina de ordeñar y el tratamiento de la vaca seca en donde se aprecian que los tambos de bajos recuentos realizan estas prácticas con más frecuencia. Pero en cuanto al uso del predipping, el secado de pezones, el uso de papel descartable o el cambio de pezoneras los datos indican que se realizan en forma parecida.

¿DÓNDE ESTÁ ENTONCES LA DIFERENCIA...?

Se encontraron 7 prácticas en donde las diferencias fueron importantes y que se detallan en el Cuadro N° 3.

Cuadro 3

Las causas que generan diferencias

<i>Pregunta formulada en la Encuesta</i>	<i>Respuesta</i>	<i>Tambos con Altos Recuentos CS</i>	<i>Tambos con Bajos Recuentos CS</i>
1-Saca Primer chorro	Si	85,1%	100,0%
	No	14,9%	0,0%
2-Sabe identificar mastitis	Si	55,3%	72,2%
	No	44,7%	27,8%
3-Es ágil y ordenado	Si	51,1%	100,0%
	No	48,9%	0,0%
4-Usa el Medicamento Correcto	Si	36,2%	66,7%
	No	63,8%	33,3%
5-Fallas en el uso del tratamiento	Si	63,8%	3,1%
	No	36,2%	96,9%
6-Lleva registros	Si	25,5%	77,8%
	No	74,5%	22,2%
7-Descarta crónicas	Si	21,3%	83,3%
	No	78,7%	16,7%

De ellas la primera, sacar el primer chorro de leche, se refiere a una acción a ejecutar en cada ordeño y por lo tanto difícil de controlar día a día por el dueño del tambo o el encargado general. Las otras seis son conocimientos o actitudes que son necesarias de desarrollar en los operarios y que por lo tanto debieran ser responsabilidad de quienes dirigen.

Destacamos finalmente algunos aspectos más importantes.



Conformar un equipo en que participen el dueño, el tambero y el veterinario es una de las claves para trabajar sobre una enfermedad compleja como es la mastitis. Al dueño le cabe el papel de empujar al grupo, compartir la información y motivarlo. En todos los tambos con problemas de alto recuento de células se notó ausencia del dueño o encargado en el seguimiento de la mastitis.



Una de las fallas más comunes en los tambos con alto recuento de células fue aplicar de forma incompleta el tratamiento de pomos, no respetar las indicaciones del laboratorio y suspender el tratamiento antes de lo indicado. Así se corre el riesgo de generar resistencia al antibiótico en los patógenos y perder una herramienta de cura.

LA DETECCIÓN TEMPRANA DE MASTITIS...UNA CLAVE

La detección temprana de la mastitis para iniciar de forma inmediata el tratamiento es una de las prácticas claves en la lucha contra esta enfermedad. Esto lo hacen bien los tambos de Bajos RCS que en el 100% de los ordeños relevados se observó que sacaban el primer chorro de leche y 7 de cada 10 tamberos hacían bien el trabajo de observarlo e identificar presencia de grumos. La cantidad de vacas enfermas detectadas coincidía con el recuento de células informado por la empresa láctea. También en el 100% de los casos contaban con una rutina ágil y ordenada lo que garantiza que estos trabajos se repitan con la misma eficacia todos los días.

Por el contrario, menos tamberos (8,5 de cada 10) sacaba el primer chorro de leche en los tambos de Altos RCS y solo la mitad de ellos hacía una buena observación y detección de la presencia de grumos. El número de animales detectados como enfermos eran mínimos para los altos recuentos analizados en leche o la presencia de grumos en el filtro de la máquina de ordeñar. Para completar el cuadro en la mitad de los casos se observó una rutina desordenada que alteraba los tiempos, aplicación de productos, sacado del primer chorro, aplicación del sellador, etc.



La falta de atención por parte del tambero en el momento de sacar el primer chorro de leche hace que se falle en la detección temprana de la enfermedad y puesta en tratamiento de la vaca. Como todo proceso infeccioso, cuanto antes se actúe y trate el animal mejor serán las posibilidades de cura y de evitar contagios.



Es necesario que el dueño o el encargado realice una tarea de supervisión sobre la eficacia de los ordeñadores para detectarlas vacas enfermas. Una forma es revisando el filtro de leche recién usado. Si hay grumos los ordeñadores deberían haber detectado vacas enfermas. Recuerde que si sus recuentos superan las 400 mil células el tambero debe detectar un mínimo de 10% de animales enfermos y a tratar por mes. Si esto no ocurre convérselo con los ordeñadores para encontrar juntos la solución.

LAS FALLAS EN EL USO DE MEDICAMENTOS...OTRA CLAVE

Aquí otro aspecto muy importante: a las fallas en el sistema de detección de mastitis que se observó en los tambos con problemas, se le suma errores en la elección y tratamiento con medicamentos. En el 66,7% de los tambos de Bajos RCS la elección de los medicamentos era el correcto para el tipo de patógeno detectado y en el 97% de los casos se lo utilizó correctamente de acuerdo a las recomendaciones de los laboratorios y profesionales.

En los tambos con mastitis encontramos que solo el 36,2% estaba utilizando el medicamento adecuado al tipo de patógeno presente y el 64% de los tambos lo utilizaba incorrectamente. Lo más común que se detectó fue utilizar la mitad del tratamiento recomendado por el laboratorio (2 pomos en lugar de los 4 pomos) argumentando que lo suspendían cuando dejaban de detectar grumos. Es decir desaparecido el síntoma, suspender el tratamiento ignorando que el proceso infeccioso sigue presente y que esta práctica puede generar resistencias por parte de los patógenos a los productos aplicados.

FINALMENTE LOS REGISTROS Y EL DESCARTE

Mantener en el rodeo animales que son enfermos crónicos de mastitis es mantener un foco de infección y contagio que afecta las vacas sanas y a las vaquillonas que recién ingresan. Hay que tener identificado a los animales crónicos y un plan de descarte para eliminarlos del rodeo.

Esto lo tienen claro los tambos de Bajos RCS en donde el 77,8% llevan registros de las vacas enfermas y cuartos afectados y el 83,3% realiza descarte de crónicas todos los años. Por el contrario el 74,5% los tambos con problemas de mastitis no llevan registro alguno es decir que deben apelar a la memoria del tambero, información relativamente confiable que se pierde al cambiar el mismo. De todas formas y como consecuencia de lo anterior, a la hora de descartar sólo el 16,7% de estos tambos lo hace con algún criterio manteniendo las vacas enfermas en el rodeo y propagando la infección en forma permanente.



Una de las claves es llevar anotaciones de las vacas tratadas. Cuatro datos es preciso que registre el tambero: fecha, número de vaca, cuarto tratado y producto utilizado. Con estos datos se puede saber cantidad de vacas tratadas al mes y saber si el tambero es eficaz en la detección de grumos y anormalidades en el primer chorro. Con estos 4 datos se puede identificar las vacas crónicas que repiten la infección en el mismo cuarto. También se puede evaluar la eficacia de los productos utilizados y finalmente decidir con información qué vacas descartar.

RECOMENDACIONES PRÁCTICAS

Se pueden lograr mejoras importantes sin incrementar los gastos aplicando una mejor gestión de lo que hoy se hace. Para esto se necesita:

1. Mayor presencia y compromiso del dueño y/o encargado. No se puede dejar en manos del tambero un tema complejo y que exige seguimiento como la mastitis.
2. Capacitar y concientizar a los ordeñadores sobre la importancia de sacar el primer chorro de leche y observarlo para detectar alteraciones o presencia de grumos.
3. Controlar que los tamberos sean eficaces en el punto anterior. Esto se hace chequeando permanente-mente en los registros la cantidad de animales que se detectan como enfermos. En un tambo con recuentos superiores a 400 mil cel/ml se deben detectar un mínimo de 10 a 12% de animales enfermos por mes. Si son menos hay fallas en la detección.
4. Observar también los filtros de leche y cotejarlo con las vacas enfermas detectadas. La presencia de grumos indica que hay vacas enfermas.
5. Controlar que se dé el tratamiento recomendado por el laboratorio. Pegar en el tambo un cartel estableciendo la cantidad de pomos e inyectables a aplicar como recordatorio. A esto se lo llama un protocolo.
6. Acordar con los ordeñadores que lleven un registro de vaca enfermas bien sencillo, con 4 datos: fecha, número de vaca, cuarto tratado y producto utilizado.
7. Forme un equipo con sus ordeñadores. Comparta con ellos la preocupación y el seguimiento. Comparta con ellos el resultado de las anotaciones y los avances o retrocesos en la lucha contra la mastitis.

COMENTARIOS FINALES

- ◆ Los tambos con problemas de mastitis gastan sumas importantes en tratamientos que son inefectivos. Esto se debe a mala detección de mastitis en forma temprana o por la elección de drogas que no son las más eficaces para el patógeno presente o bien por dejar en manos del tambero la administración de los mismos sin ejercer ningún control los dueños.
- ◆ La mastitis es una enfermedad que se puede llevar más del 20% de su producción y acorta la vida útil de los animales por descarte. No hay empresa que a mediano plazo resista perder un 20% de su ingreso en forma constante.
- ◆ Si la mastitis es una enfermedad generada por varias causas, necesitamos un equipo para combatirla. Ese equipo es usted, su tambero y su veterinario. Pero un equipo necesita alguien que lo empuje y lo motive. Este es su papel clave en el problema.

Volver a: [Producción bovina de leche en general](#)